

LA PLUMA LA TINTA SIN

NÚMERO 7. JULIO 2025



EL CONFIDENTE / PELotas AL CIELO / GITANO Y ROMANÍ / LOS OJOS / AJUSTE DE CUENTAS
CÁNCER Y CALIDAD DE VIDA / A TROMPICONES Y PELOTAZOS

LA PLUMA SIN TINTA. NÚMERO 7. Julio 2025 .

Colaboran en este número, con sus escritos:

**Carmen Maqueda, Paco Bravo, Enrique Merino,
María Merino, Antonio Caparrós,
Rafael Jiménez, Sara G.D.R Art.**

Editorial de este número:

Jose Miguel de la Torre

Diseño/maquetación de este número:

Fran Kapilla

Dibujo de la portada de este ejemplar:

Sara G.D.R Art

Dibujo de la página 5:

Juan Carlos García Artacho

¡Participa! Envía un un **email a fanzinelapluma@gmail.com** con tus escritos y podrás verlos publicados en nuestro fanzine “La Pluma Sin Tinta”: en el blog, en la edición digital y en la edición en papel.

Las únicas condiciones son: 1) Que el escrito sea original vuestro. 2) Que no se haya usado la I.A. para su creación (sólo se permiten pequeñas imágenes de apoyo estético). 3) Que el contenido sea adecuado y no hiriente hacia otras personas.La asociación *La Pluma sin Tinta* se guarda el derecho de publicación o retirada de los escritos en cualquier caso.

LA PLUMA LATINTA

- 04 EDITORIAL
- 06 EL CONFIDENTE (Carmen Maqueda)
- 09 PELOTAS AL CIELO (Paco Bravo)
- 14 GITANO Y ROMANÍ (Rafael Jiménez)
- 17 LOS OJOS (Sara G.D.R. Art)
- 18 AJUSTE DE CUENTAS (Antonio Caparrós)
- 22 CÁNCER Y CALIDAD DE VIDA (María Merino)
- 24 A TROMPICONES Y PELOTAZOS (Enrique Merino)
- 25 RECOMENDACIONES DEL MES

"La escritura es la pintura de la voz". Voltaire.

Instagram:

[@fanzinelapluma](https://www.instagram.com/fanzinelapluma)

Web:

fanzinelapluma.blogspot.com

Email:

fanzinelapluma@gmail.com

EDITORIAL *de este número*

por José Miguel de la Torre

Cuando la noche de San Juan ha quedado atrás, pero aún no se ha iluminado la portada de la Feria de Málaga; cuando llegan los familiares y amigos de otras ciudades, con deseos de playa y de conversaciones en la madrugada; cuando la idea de volver a la rutina ni se menciona ni se concibe...

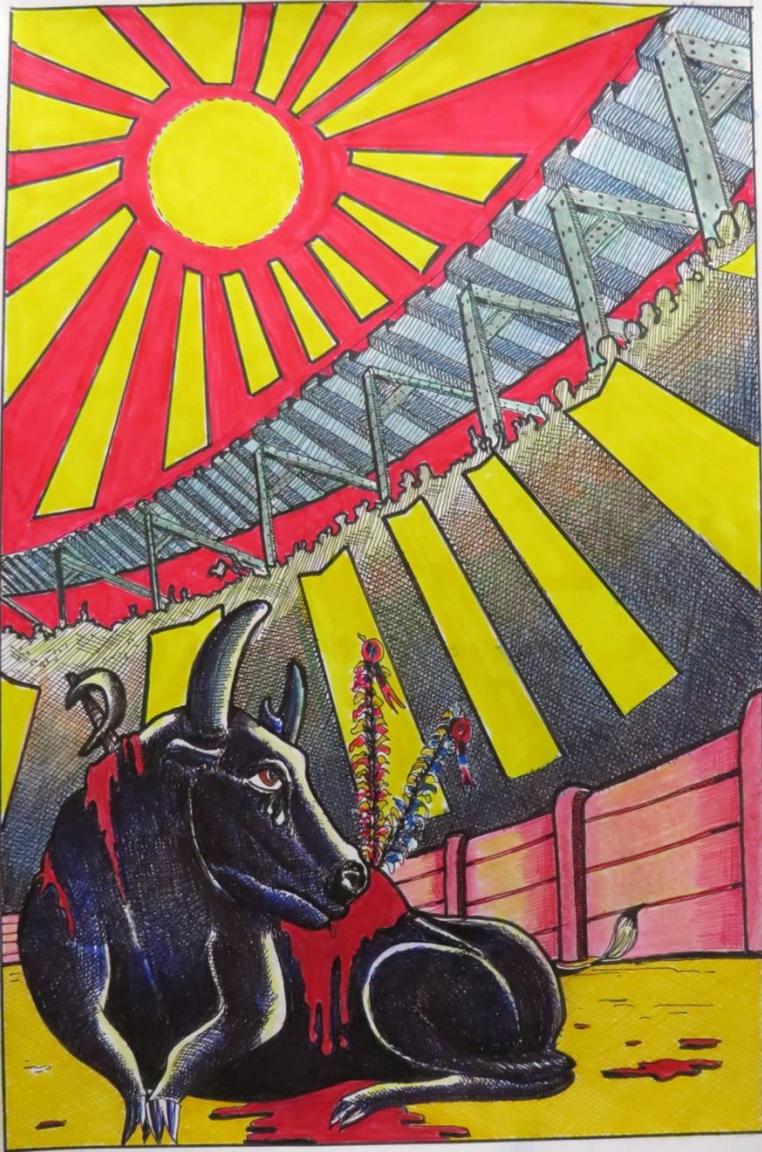
En el mes de julio, todo es posible, porque todo está por hacerse. Los sueños despuntan al alba, las preocupaciones se desvanecen y las vivencias son tan intensas que se convierten en recuerdos imborrables.

De igual modo ocurre en los relatos de la nueva tirada de *LA PLUMA SIN TINTA*: historias como la de un campo de fútbol de barrio, auspiciado por un célebre escritor y trazado durante la Guerra Civil para que los niños tuvieran donde jugar; de precarias barandas pintadas de blanquiazul, de duelos y homenajes, de la dignidad humana frente al avance salvaje de la especulación urbanística y de un hijo que defiende el legado de su padre hasta las últimas consecuencias.

Historias como la de un espejo con manchas negras, confidente de una mujer atrapada en las perversiones de su marido. De las gentes de un pueblo de origen milenario, fuerte y libre, que reivindica el “ser” frente al “tener”. De unos ojos traicioneros, cofres de secretos, que hablan sin pedir permiso. De justicia poética, como la del incómodo encuentro entre el misógino director de una multinacional y la responsable de comunicación recién despedida. De una mujer que lucha contra su devastadora enfermedad, cuyo ejemplo quedará grabado en la memoria y en la vocación de su hijo. Y de un hombre sin rodillas, capaz de crearse unas muletas mientras otros corren a trompicones y pelotazos. En definitiva, relatos que arrojan luz sobre la imprevisible condición humana, tan fascinante como esta tirada de *LA PLUMA SIN TINTA*.

Para finalizar, os dejamos con un deseo compartido. Hagamos que este mes de julio sea el mejor de nuestros relatos. Por los niños que una vez fuimos, por los libros que nos asombraron, por la celebración de la vida y la creatividad.





Curi

"La soledad del Toro"

"24·Abril·2025"

La pluma
sin tinta



EL CONFIDENTE

Un relato por Carmen Maqueda

Voy a pintar los labios a esa vieja que se asoma al espejo cada vez que me miro en él. Mientras no me veo tengo veinte años, treinta o cuarenta como mucho, pero cuando me miro, veo a una anciana.

Hoy, mi padre me ha regalado una luna de cuerpo entero. Porque una quinceañera bonita como yo la necesita y me ha hecho ilusión. Las dos cosas, el regalo y las palabras que me dice papá. Antes, cuando yo tenía doce, él alababa mi inteligencia y nunca hablaba de mi físico. A todo el mundo andaba contándole que era la mejor de la clase, la de las calificaciones más altas...ahora no parece que sea importante, será porque sigo sacando buenas notas y sabe que ya, en esa parcela, no tiene que subirme la autoestima.

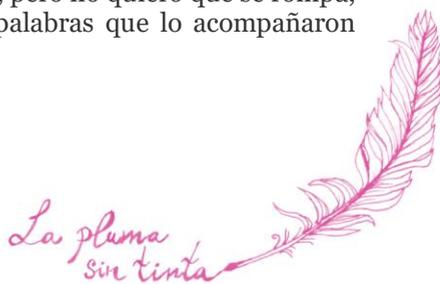
Hoy me he mirado muchas veces en mi gran espejo, necesito su aprobación, que me conteste a lo que le pregunto, no me sirve la opinión de mi padre, pero no dice nada, se limita a devolver lo que ve y yo tengo dudas, muchas.

Es el día de mi boda y por eso mi maravillosa luna me transmite que estoy preciosa y que no me equivoco casándome, pero el reflejo es el de una mujer triste, dubitativa y con miedo al futuro.

En nuestro primer aniversario, al pasar de largo por el pasillo he visto en la habitación a Rubén, mi marido, ante el espejo, vestido con ropa interior mía, maquillado y con tacones a medio poner (le están pequeños). He vuelto sobre mis pasos y le he mirado, muda, y él ha dicho: ¿no venías a las nueve? Esto no significa más que aburrimiento, Desi, ino te pienses otra cosa!

Le he dicho que la cocina está sin recoger, por ejemplo, y que eso entretiene mucho.

El camión de mudanzas lleva a mi nuevo hogar los enseres. Le he rogado a los mozos que cuiden del espejo, ya está viejito, pero no quiero que se rompa, tiene un primer sonido a felicidad, aquellas palabras que lo acompañaron cuando llegó a mí.





Se ha convertido en mi confesor, aunque es frío como un estanque de Moscú en diciembre, también es sincero, jamás me engañó y ha visto cada cosa!

Hasta la vida aparentemente más sencilla tiene recovecos y misterios, mentiras que nunca se llegaron a aclarar, verdades sin confesar y trucos empleados para resolver situaciones sin retorno.

Le prometí a Rubén que nadie se enteraría de su divertimento. ¡Mira, algo que hice bien! porque después de los años sé que me excedí en

calificar aquello, que fue superado por infinidad de experiencias, además siempre me queda esa bala en la recámara.

Rubén, me fue amaestrando en el odio, materia de la que yo andaba escasa de conocimiento, y diciéndome lo que debía hacer en cada situación. Traía a casa a personas desconocidas para mí, podían ser indigentes o ilustres catedráticos, me mandaba lavarles los pies o hacerles una felación, que me follaran, o lo que se le ocurriera ese día y decía que eso era experimentar, que era bueno para nosotros. Otras veces eran niñas que secuestraba en la parada del bus, solo para que pasaran miedo, las tenía encapuchadas unas horas y después las soltaba cerca de una calle. Sí, para él todo normal. Empecé a estar harta de mi existencia justo cuando supe que estaba embarazada y la rebelión estalló en mi interior. El asco comenzó con él, vomitaba solo con su presencia. Extrañamente y a pesar de que podía no ser su hijo, la noticia le hizo ilusión. Pero lejos de pensar en un cambio de rutina sexual para nosotros, él estaba seguro de que mi barriguita añadiría morbosidad a los "juegos".

Yo tenía que idear algo y tenía que ser drástica. La ocasión tardó en llegar, pero la noche que me puse de parto él había bebido mucho y le dije que me iba al hospital, que se tomara el café y luego ya iría. Le preparé un café bien cargado de absenta y algunas pastillas, y lo dejé allí, en el sofá, con la puerta de casa abierta y le unté dentro del slip, en las manos, bajo la camisa, de morcilla, chocolate, queso...ah y de collar una ristra de chorizo. ¡Es penoso que tenga una que usar un espejo como confidente!

Mi nieta Alba ha descubierto que tiene manchas negras y dice que, cuando se mira en él, no se ve con nitidez, que lo cambie por otro, me dice.

Le he contado que lleva conmigo muchos años y le he preguntado si quiere cambiarme por otra, yo también tengo manchas. Se ha reído. Lo que sí haré, si sigue siendo tan fogosamente realista, tan insensible conmigo, tan poco caritativo, será decirle la verdad: que tiene manchas y que cada día está más borroso. Sabrá lo dura que es la sinceridad. Por cierto, tengo la memoria fatal, no recuerdo si he contado que vivíamos, antes de mudarme a la ciudad, en pleno monte, rodeados de lobos que aullaban de hambre toda la noche.





PELOTAS AL CIELO

Un relato por Paco Bravo

Otro más que había muerto en la Loma, Pedro. Un baluarte del club. Desde los setenta como jugador, desde los ochenta como entrenador y en los noventa vicepresidente. Una camiseta blanqui azul, con su marco plateado y el número cinco. Marcola, su apellido. Abogado del innegociable Cuatro Cuatro Dos.

-Juan, tú no tienes el pie de tu padre. Juegas en defensa y entra antes que el delantero reciba, si no estás muerto.- me dijo Pedro en 1984, cuando tenía yo dieciocho.

Cuando él era técnico nos mantuvimos varios años. Jamás subíamos pero tampoco bajábamos, de categoría. Para los equipos de ciudad como Antequera, Campillos o Alora, nuestro campo, el Gerard Brenan, era un infierno de albero donde con contacto y juego aéreo, como mínimo perdían. Nuestro campo era nuestra casa, aunque no tuviera gradas pero sí barandas. Toda la aldea se arrimaba a las barandas oxidadas que el mismo Pedro o yo pintábamos de blanqui azul.

La aldea entera alentaba a pie de campo, y los gritos se escuchaban a kilómetros. No faltaba una madre, mujer o hijo cada domingo por la mañana. Y a espaldas de la portería visitante una alfombra de matorrales silvestres y punzantes que obligaban al portero rival tener que gastar dos

minutos incómodos en coger el balón. Los utileros se hacían los tontos. El Edu, que era adolescente con tintes criminales, soltaba al terreno de juego un perro para perder tiempo. El Gerard Brenan, por otro lado, era el único campo de fútbol por el que pasaba la vía del tren. De noche era iluminado por esos incandescentes y lumínicos focos, pero solo a mitad del campo.

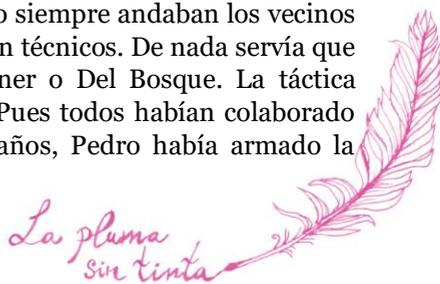
No había otra opción para los lomeños: fuéramos mejores o peores, teníamos que jugar, sí o sí, con ese escudo compuesto por un avión y cuatro franjas azules. Mientras en otras barriadas ya jugaban en canchas con césped artificial, nosotros aún manteníamos nuestro imperioso albero; y mientras el ayuntamiento nos expulsaba con su ausencia, siendo el único club de la ciudad que no tenía césped; nosotros ganábamos partidos diblando a los contrarios, que se agarrotaban en los hoyos de nuestra particular plaza de toros; y sobretodo, abusando del juego aéreo.

Una cancha desproporcionada, rectangular y con holgura en la zona izquierda. Pero era nuestra casa. Todos conocíamos el campo de guerra, y yo, teniendo grandes habilidades para el cuerpeo pero ninguna con el balón, sabía golpear pelotazos milímetros que caían a nuestro delantero Pato, torpe y destartalado, pero de cabeza las enganchaba todas. También en nuestra casa contábamos con la hora en que el avión de Madrid volaba por encima, minutos en los que siempre se desconcentraba el rival.

- Pega un balonazo y cuando pierdas de vista el balón da dos pasos y controla de pecho- me dijo mi padre en 1973.

Lo intenté varias veces pero no pude. Tampoco aprendí bien a dar golpes de falta pese a que él me ayudó. Mi padre esperaba que el avión pasara para pegar un balonazo al cielo y que pudiera suspenderse en el aire casi un minuto. Era una única forma de controlar un balón que bajaba del cielo sin poder verlo ni escucharlo.

Jugó en el Málaga y después de una lesión grave volvió al club, donde siempre estuvo vinculado. Cuando el Pájaro, Román, Pepillo o los Morales no querían hacerse cargo del juvenil o regional (el equipo de adultos) ahí andaba siempre mi padre como interino. Yo, siendo jugador, le ayudaba a plantear partidos, pero en la cantina del campo siempre andaban los vecinos opinando. Entre whiskeys y dominós todos eran técnicos. De nada servía que mi viejo hubiera jugado contra Cruyff, Breitner o Del Bosque. La táctica colectiva era norma categórica en la cantina. Pues todos habían colaborado en el club: El Pájaro había construido los baños, Pedro había armado la



cantina con sus constructores. Pepillo, que poseía la gran parte de los terrenos de la Loma, ponía la mayor pasta y, Román, que tenía la empresa de hormigones, renovaba todos los años el albero, una tierra que cada vez era más cara, a la par que obsoleta.

En los noventa me hice al tanto de la presidencia. Román había muerto, pues era complicado durar tanto bebiendo coñac por la mañana, cerveza al medio día y a la noche whiskey. Pepillo había caído enfermo y sus hijos no llevaron bien sus asuntos ganaderos. Sus terrenos fueron intervenidos por el Banco Malo, lo que incitó que una plaga de Okupas se apropiara de los terrenos.

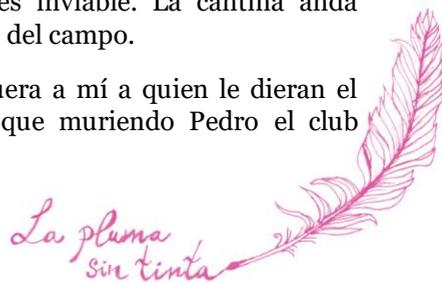
En la Loma ya quedábamos menos. Cuando era niño jugaba en la carretera porque el campo siempre estaba ocupado. De hora en hora parábamos el juego porque pasaba algún coche. Ahora, en cambio, faltan personas y balones.

Soy el peor presidente del club: no consigo más que mantener un equipo alevín y otro infantil. Y todo ello porque los clubes cercanos renuncian a estas categorías.

Los pocos vecinos de la Loma se fueron a otros lugares. Sobre la Loma cada vez pasan más aviones. Creo que acabaremos sordos o radioactivos como Chernobyl. Desde que en el aeropuerto hicieron esa maldita segunda pista, los rentacares y parkings han invadido la aldea; y nuestros vecinos ahora son una plaga de coches.

Y allí, velando a Pedro, con las gentes que aún siguen o que ya se fueron, andabámos en nuestro nuevo lugar de encuentro: el bar de Parcemasa. Total, al menos te refugias de la lluvia, pero nada que ver con la cantina de nuestro Gerard Brenan. Era Enero de 2015, y nuestro último vaquero había muerto. Con él se iba la historia de nuestro Atlético. Mi padre, el Pájaro y los Morales también habían muerto. Era yo el único que quedaba y la gente quería que mantuviese vivo el club. Las reliquias suelen aumentar valor con el tiempo, el problema es mantenerlas cuando su coste es inviable. La cantina anda abandonada, y los matorrales invaden la mitad del campo.

Todo el mundo me buscaba, pareciera que fuera a mí a quien le dieran el pésame y no a la mujer de Pedro. Sabían que muriendo Pedro el club



también perecería, pero la casa de la Loma se había convertido en el típico cortijo lindo, lleno de recuerdos pero que el resto del año yacía en olvido.

- Ahora que Málaga ha instalado su ciudad deportiva puede tener más posibilidades de mantenerse- afirmaba la viuda de uno de los Morales.

Interrumpió uno de los hijos de Pepillo.

- Recuerdas cuando remontamos al Antequera? Todo el mundo allí en casa, ningún lomeño faltó.

Y entre tanto tumulto apareció casi en silla de ruedas Ben Barek, una leyenda marroquí del Málaga que fue compañero de mi padre. Se acercó a la barra. Yo estaba bebiendo, en honor a todos los lomeños. El Whiskey y el juego aéreo había mantenido nuestro humilde club de todo el acoso municipal. Ben Barek siempre me cayó bien. Siempre fue un tipo humilde, de gran sabiduría futbolística, y, desde que dejó el fútbol profesional siguió de cerca el fútbol local. Conocía bien nuestra historia, como la de todos los clubs de barriadas de Málaga. Pero desde que le dieron ese premio de honor el Málaga CF, que durante tantos años le escupió, su mirada era diferente. Se dirigió a mí.

- Juan, te acuerdas de mí? Te acuerdas cuando te sentabas al lado mía en los campos?

- Sí, y hablábamos de los jugadores que destacaban en los clubs de barrio. Muy pocos llegaron a primera, pero unos pocos sí que llegaron a segunda.

- Cierto. Precisamente del fútbol base quería hablarte.

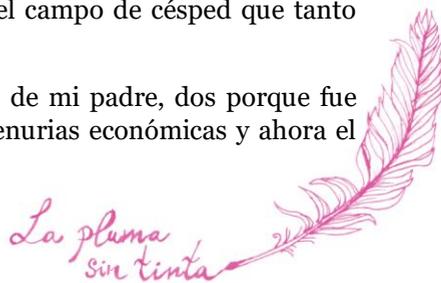
-Dime-muy serio, no me gustó su tono cínico.

- El Málaga CF tiene una oferta para ti. Necesita un campo para explotar los centros de alto rendimiento. Ya sabes, un nuevo modelo que se usa ahora para mejorar a los jugadores.

- No me interesa, Ben, gracias.

-Dejame que termine, Juan. Tendrás por fin el campo de césped que tanto habéis soñado los lomeños.

No quise golpearle: uno porque tenía la edad de mi padre, dos porque fue compañero de él y tres porque se que pasó penurias económicas y ahora el



club le estaba dando cierta estabilidad. Igualmente, el sabía que mientras yo estuviera vivo el club sería la casa de la Loma.

- Ben, te lo diré con el máximo respeto. Y sólo porque fuiste compañero de mi padre. Sabes lo que es el Gerard Brenan, verdad?

- Sabes que ya no es nada, y solo quedan recuerdos del club que fue.

- Sigue siendo nuestro club. Nuestra casa. Busca otro campo donde estafar, aquí se juega al fútbol.

- Tu padre no estaría...

- Eh, eh -interrumpí- Mi padre no está aquí para defenderse. Él no va mendigando migajas a un club que se dedica a robar.

Ben se fue. No esperaba que ese niño que conoció le hablara así. A decir verdad, yo tampoco me sentí cómodo siendo tajante con una leyenda del fútbol. Pero Gerard Brenan construyó este campo hace casi cien años para que los niños de la Loma tuvieran donde jugar. Él venía cuando el aeropuerto solo gestionaba vuelos privados, en plena guerra. Mientras volaban portaviones y lanzaban bombas, un oasis de tierra salvaba a esos niños que peloteaban y las luces de la vía del tren los iluminaba. Mi padre, Pedro, Román, el Pájaro fueron esos niños salvados y salvadores.

En nuestra casa la filosofía era sencilla: si eras bueno jugabas con los pies. Si eras malo pegabas pelotazos y jugabas de cabeza. En nuestra casa jugábamos los buenos y los malos. En nuestra casa no habían representantes, ni entrenadores de alta cualificación, ni padres que creyeran que su hijo fuera a jugar en el Madrid. En la Loma no había mentiras, solo un balón. En la Loma el terreno de juego era el campo de batalla, el Gerard Brenan nuestra casa, donde no sólo jugábamos los futbolistas.



GITANO Y ROMANÍ

Ensayo por Rafael Jiménez

(Texto histórico)

Dios le dijo al gitano: caminarás por la tierra para que los demás entiendan que lo más importante es la familia, el amor y la libertad. A través de ti el mundo verá el verdadero valor del ser y no el tener. Los hizo fuertes para sobrevivir al frío, al hambre, a la represión. Y Lorca, el poeta que los fotografió con palabras, los hizo "volar sobre el tiempo flotando como un velero".

De su dolor sacan un canto hastío. Dios omnipotente les dio la herencia de la omnisciencia (el que todo conoce). Por eso el gitano vuela sobre las tierras de las civilizaciones, entiende todos los idiomas pero habla sólo su dialecto. Su lengua es el arte. "Si vinieran los gitanos harían con tu corazón collares y anillos blancos".

Roma es el término adecuado para referirse al pueblo romaní. Una reciente investigación que ha contado con la participación de dieciocho centros, entre ellos la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona), prueba que sus orígenes los sitúan en Punjab y Rajastán (actuales Pakistán e India) y que datan de mil quinientos años. Los genomas indican que los romaníes "calós"(los que se asentaron al norte de África y la Península Ibérica) presentan un nivel elevado de endogamia, lo que significa que trataron de preservar su sangre conforme iban alejándose de su tierra.





La entrada oficial a España en 1425 bajo el reinado de Aragón se desmiente, probándose que entraron más de doscientos años antes por el norte de África. Entonces los migrantes romaníes ya tenían mezclas con tribus bereberes, en concreto los "amazigh"; siendo nómadas y teniendo entonces una cultura distintiva, con místicos arraigos. Era el auge de los almohades, que se expandieron del sur de Marruecos hasta la península, en un contexto de reinos taifas.

El gitano no quiere dejar rastro, como todo aquel que huye. Por eso su cultura es ágrafa, huye de documentos y se mueve por el habla. Eso los lleva a su mística idiosincrasia: "El gitano es lo que más eleva, lo más profundo, lo más aristocrático de mi país", introducía Federico en su Romancero.

En la bandera romaní, el símbolo de la rueda no representa sus carretas migratorias, como se puede dar a entender, sino el chakra del gitano. Mismamente la palabra gitano viene de "egiptano", procedente de Egipto. Un pueblo camaleónico por supervivencia. Pues el gitano no entiende de documentos, no le interesa perseguir ni ser perseguido. No deja rastros pero sí huellas.

Resistieron a las guerras persas, otomanas y varias cruzadas. En el Reino de Fernando VI fueron torturados por el marqués de Ensaimada, prohibiéndose sus costumbres y obligándoles al mestizaje. Por supuesto, esclavizados en las galeras españolas para las expediciones americanas. Tampoco se libraron del holocausto nazi y fueron exterminados más de diez millones.

Solo en España se componen de un millón, sin contar los mestizos. En el planeta habitan veinte millones, como mínimo, aunque los datos oficiales siempre minimizan. Si ocuparan un territorio para formar una nación/estado, esta estaría entre las cincuenta más habitadas de la esfera. Pero su encomienda astral fue caminar por la tierra promulgando la pobreza del poseedor, pasando por todos los pueblos, sin que sus almas pudieran ser sometidas.

"Oh ciudad de los gitanos, quien te vio y no te recuerda, ciudad de dolor y almizcle con las torres de canela". "La ciudad está libre de miedo". El gitano tiene el don del asentamiento, del lenguaje oral, de caminar errante y de vencer el miedo de los tiranos.

Si Dios le encomendó al gitano caminar por el mundo para enseñar que lo más importante es la familia, el amor y la libertad; creo que este cumplió con mil quinientos años firmando con su palabras (para ellos lo más importante). A fin de cuentas los romaníes nunca tuvieron tierras, en cambio fueron y son el pueblo más libre.



LOS OJOS

Un poema por Sara G.D.R Art

Los ojos, esos cofres de secretos y lamentos, frascos translúcidos invadidos de emociones calladas.

Los ojos, esos canallas delatores que hablan sin pedir permiso. Ellos albergan todo el ruido que se mece en mis incómodos silencios.

Todo lo que soy incapaz de decirte. Ellos, siempre tan traicioneros, me desnudan cuando menos quiero, cuando más deseo que no descubras mis misterios.



AJUSTE DE CUENTAS

Obra de teatro en un solo acto,
por Antonio Caparrós

(Se abre el telón. Suena la Cabalgata de las Walkirias, de Wagner. Frente al ordenador sobre la mesa de una oficina, un individuo enchaquetado mueve una ficha de ajedrez. Se supone está jugando, a través del teléfono con alguien. Plantas, una radio en un lugar visible, cuadros sobre las paredes, una silla junto a la mesa, etc. Puerta en el tercero derecha. Suena un timbre.)

DON HORACIO.- (Diciéndole a su interlocutor telefónico.) Disculpa, Alejandro, ahora te vuelvo a llamar. (Abriendo un interfono y comunicándose con su secretaria Sonido de interfono.) Margarita: le he dicho bien claro que no quiero que me molesten. Estoy muy ocupado con un asunto importante, ¿quién quiere verme?

VOZ EN OFF DE LA SECRETARIA.- Disculpe, don Horacio, es Rosa María, la responsable de comunicaciones de la empresa que acaba de ser despedida. Me dice que quería decirle adiós, ¿le digo que pase?

DON HORACIO.- ¿Rosa María... de comunicaciones? Bien, sí, dígame que pase.

(La Secretaria abre la puerta y cede el paso a una chica bien vestida, como corresponde a un alto cargo de responsabilidad de una multinacional.)

ROSA MARÍA.- ¿Me permite, don Horacio?

(DON HORACIO, con una falsa sonrisa.)

DON HORACIO.- Pase usted..., Rosalía... pase y tome asiento, por favor.

ROSA MARÍA .- Rosa María, don Horacio... me llamo Rosa María.





Fotos realizadas por Fran Kapilla durante el estreno del teatro, en 2022. En la imagen, los protagonistas, Mari Carmen Fernández y Andrés Gálvez.



DON HORACIO.- ¡Ah, sí! Rosa María... eso es: Rosa María. Verá usted, el caso es que me coge en un mal momento. Estaba ocupado en un asunto muy importante para la empresa y tengo poco tiempo.

ROSA MARÍA.- No se preocupe, don Horacio, solo venía a decirle adiós y a desearle buena suerte.

DON HORACIO.- ¡Ah ya!, ¿buena suerte para mí? Lo dice usted por lo de su despido. No sabe cuánto lo siento. Sabe que las cosas están muy mal y los beneficios de la empresa se han reducido considerablemente. Comprenderá que nos hemos visto obligados a despedir a parte de nuestro equipo humano para equilibrar los gastos, espero que lo comprenda.

ROSA MARÍA.- Podría entenderlo, don Horacio, si no fuera porque soy una mujer con cuatro hijos, un marido en el desempleo y una hipoteca que paga. Además, ¿por qué a mí si, por el mismo trabajo que hace un compañero en la empresa, me pagaba usted hasta un veinte por ciento menos del salario?

DON HORACIO.- Bueno Rosalía... (Ella le interrumpe de nuevo.)

ROSA MARÍA.-: Rosa María, don Horacio, Rosa María.

DON HORACIO.- Disculpe de nuevo, Rosa María..., pero deberá comprender que una mujer no tiene el mismo nivel de ocupación y preocupación que un hombre en esta empresa. Además, añada usted lo de los embarazos, lactancias, bajo rendimiento por trastornos menstruales, la tendencia a perder el tiempo charlando en cuestiones ajenas a nuestros intereses comerciales, etc. (Se dirige hacia su mesa y saca de un cajón un informe.), ¿sabe usted cuánto tiempo invirtió en llamadas telefónicas desde su móvil en el interior de los aseos femeninos?

ROSA MARÍA.- ¿Será posible, don Horacio, que me haya controlado usted hasta en esos espacios tan íntimos?

DON HORACIO.- Sé todo lo que debo saber, Rosalía... hasta 6 horas, invirtió el ejercicio pasado en hablar por su teléfono móvil. Además estuvo de baja siete días, según estos informes.

ROSA MARÍA.- Cierto, don Horacio. Fue por mi hijo pequeño. No tuve otra opción...

(Se entristece, casi al borde del llanto.)



DON HORACIO.- Perdona, señora, ya le he dicho que tengo poco tiempo. Le deseo suerte. Lo siento mucho, pero esta crisis nos afecta a todos. Muy buenos días.

(Se levanta de su asiento y le tiende la mano, en clave de despedida.)

ROSA MARÍA: (Levantándose de su asiento y adquiriendo un tono de voz duro y desafiante, cambiando su actitud anterior, cogiéndole con fuerza de la corbata, atrayéndolo hacia ella con ira.) Adiós, payaso de mierda. (Le escope en la cara, empañándole las gafas.) Y enciende la radio... porque a todo cerdo le llega su San Martín. Te espera una agradable sorpresa, cabrón. (Se marcha.)

(El DIRECTOR, DON HORACIO, noqueado por lo que acaba de experimentar, echa mano al bolsillo de la chaqueta, saca un pañuelo y comienza, lentamente, a limpiarse las gafas al tiempo que se dirige a la radio y la enciende.)

VOZ DE LA LOCUTORA DE RADIO.- Como venimos informando desde las nueve de la mañana, el máximo responsable de la multinacional “Demoliciones Kuwaitíes”, Mohamed Alí Moktar, ha sido detenido en Brasil acusado de estafar miles de millones de dólares. Lo que supone el cierre inmediato de sus filiales no solo en el continente americano, sino también en el europeo. Se calcula que serán despedidos alrededor de cien mil trabajadores, incluyendo sus cuadros directivos. Solo en España se verán afectados cinco mil..

(Apaga la radio, la luz va disminuyendo hasta quedarse a oscuras y cae el TELÓN mientras suena el tema “Money” de Pink Floyd.)





CÁNCER Y CALIDAD DE VIDA

Un relato por María Merino

La luz cegadora que me envuelve, se aleja con cada haz de luz que me permite volver a ver sus ojos. No me queda otra cosa que luchar. Y no por mí, sino por el alma que yace en los brazos del hombre al que amo. Porque esta guerra no es sólo mía, y no me rendiré al temor ni a la cobardía. Ese día fui consciente del significado de vivir, que se basa en el insignificante hecho de luchar. De vivir y sobrevivir para sentir, disfrutar, soñar y volar. El cáncer se

*La pluma
sin tinta*

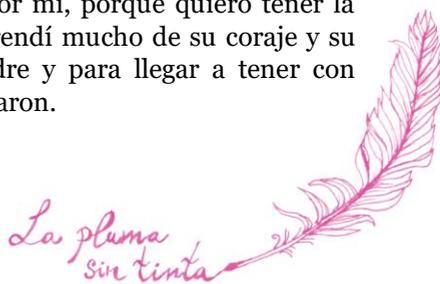


había convertido en mi mayor debilidad. No solo me destrozaba físicamente y me impedía sostener a mi propio hijo. El tratamiento fomentaba las voces de mi cabeza. Y pasa el tiempo acallando gritos ahogados y discutiendo en silencio con mis pensamientos.

Me sentía vacía y sola, porque nadie a mi alrededor entendía lo perdida y confundida que estaba. Anhelaba cada segundo de mi pasado, el simple hecho de sentirme útil y de no estar enferma. Me sentía como un pájaro, deseoso por volar, encerrado en una jaula de limitaciones y contradicciones. Durante meses estuve entre el cielo y el infierno.

La muerte me susurraba tentadora que la paz me aguardaba más allá del dolor. Y cada vez que mi cordura se desvanecía, miraba a duras penas los ojos de aquel ángel que Dios me había concedido, tan frágiles y hermosos como el rocío que se desvanece en los pétalos de una flor marchita. Aunque su profunda mirada cautivadora, era capaz de hechizar al diablo y manejar a su antojo la vida y la muerte. Me rendía ante cualquier cosa que me pudiese ayudar a seguir adelante. Rezaba cada mañana al despertar, la fe me parecía una bonita forma de vivir con esperanza; hacía lo imposible por arreglarme, me sentía segura conmigo misma; me dedicaba a leer y jugar con mi pequeño, la paz y la tranquilidad me aportan lo que las pastillas no podían; y pasaba todo el tiempo con mi hijo y mi marido, aprovechando cada recuerdo que pudiera inundar el dolor. Mi marido amaba los libros y cada mañana me escribía una frase y la dejaba junto al desayuno. Hoy decía “Eres el amor del principio de mis recuerdos, y lo seguirás siendo hasta que mis recuerdos se pierdan en ti”.

Ellos son la razón por la que todavía me queda un resquicio de fuerza de voluntad. Mamá, día 365. Llevo leyendo esta carta desde que tengo uso de razón. Cuando estaba dudando de si debía estudiar oncología, la leía una y otra vez. Me recordaba que mi madre estaba disfrutando junto a mi padre, después de tanto sufrimiento. Lo que hacía que mis ganas de seguir se volvieran ciegas ante cualquier obstáculo. Estudio oncología por mi madre, para ayudar a todo el que pase por una situación similar. Por mi padre, porque sufrió al verla así. Por los médicos que la atendieron, que hicieron lo habido y por haber para salvarle la vida. Y por mí, porque quiero tener la fuerza de voluntad de mi madre y porque aprendí mucho de su coraje y su lucha, para ser igual de valiente que mi padre y para llegar a tener con alguien el amor y el cariño que ambos demostraron.



A TROMPICONES Y PELOTAZOS

Artículo por Enrique Merino

"El Liverpool es un equipo que da gusto ver", aludía Álvaro Benito en Noviembre del año pasado. Uno de los grandes baluartes de la historia reciente del Madrid, con una prometedora carrera que se vio truncada por un aluvión de lesiones. No hay adjetivo que defina la muerte futbolística de un jugador prodigioso a tan temprana edad.

Pero no hay mal que por bien no venga, y después de suplir su carrera de jugador con la exitosa banda Pignoise, este chico no ha parado de reinventarse. Sólo un hombre sin rodillas puede crear muletas perfectas, por ello además de haber dirigido exitosamente el fútbol base de su club natal, es actualmente uno de los mayores analistas del deporte rey. Él vio la copa de la Premier levantándose en Anfield meses antes que el resto de los mundanos.

No cabe duda que denunciar la falta de salida de balón del Madrid fuera una dosis dura de realidad, pero este canterano supo muy pronto aguantar el dolor y desde comienzos de temporada avisaba de ello sin autoengaños. El Liverpool la saca con McAllister y el Madrid es incapaz de hacerlo con Bellingham o Valverde. "El Madrid juega al pelotazo, a merced de encontrar la carrera de Mbappe o Vinicius", "Es este el plan de Ancelotti?", recalaba.

Los presagios en Agosto incitaban a frotarse las manos: Vigente campeón de Europa, llegada de Mbappe y una aglutinación de jugadores candidatos al balón de oro. Una reencarnación de Los Galácticos pero en edad "prime". Kylian tenía por fin su ejército de Espartanos y quién mejor para comandar el barco que Ancelotti, el Blas de Lezo de los banquillos. En cambio, la temporada arrancó y el tridente mágico (Vini, Kylian y Rodrygo) no atinaba. Dudas no había en esa línea, tampoco en la defensa. Sin embargo el centro del campo era una improvisación constante: Bellingham y Valverde los únicos indiscutibles; eso sí, corriendo hacia todos lados sin sentido, sin encontrar posición y solapándose entre ellos. Ese McAllister sobre el que empieza la circulación del Liverpool no es a priori mejor que Bellingham, simplemente encuentra al hombre libre que genera la primera superioridad en ataque. Por ello, esta temporada Courtois ha ejercido la función de armador, pues es el portero la única figura que puede ejercer salida cuando no hay superioridad. Y a trompicones y pelotazos el Madrid conseguía sacar los partidos, hasta que vinieron los rivales de verdad. El Milán goleando y el Barça aplastando en el primer clásico. Para colmo, Carvajal se lesionó de los



ligamentos cruzados, Militao y Alaba volvieron a enfermería y Mendy con sus achaques ambivalentes.

En definitiva, una temporada en blanco, como su juego: A trompicones y pelotazos. Se salva la eliminatoria contra el City, con un memorable gol de Mbappe a pase largo de Asencio. No fue su primer pase largo, pues a partir de otra asistencia similar en Liga su nombre empezó a circular. A trompicones y pelotazos, Asencio dio asistencias importantes y rindió como central, defendiendo marcas que perdían otros. Mbappe aprovechó pelotazos y balones que llegaban a trompicones. Pero el fútbol no es cosa de dos sino de once. Por eso de poco sirvieron los pelotazos en el Bernabéu que ni Bellingham ni Rudiger, al más puro estilo Alexanco, pudieron rematar. Pues los grandes rematadores poco pueden hacer cuando tienen cuatro defensores encima. A trompicones fue Fran García a defender un remate de Mikel Merino, perdiendo la marca de Saka, aquel que finalmente anotó el gol que sepultó al Madrid en su competición fetiche. De poco sirvió ver al vocero de Pedrerol en el Bernabéu anunciando la futura remontada.

Actualmente no hay Messis ni Cristianos. Mbappe y Vinicius son buenos pero no resuelven partidos solos. Se parecen más a Robinho que al Maradona del 86. En el fútbol moderno los balones de oro no ganan los partidos. Hoy se tiene que correr con balón, sin balón y, sobre todo, con ideas. Álvaro Benito es un gran analista y es por ello que hace poco mostró una jugada que simboliza la temporada del Madrid: Bellingham da un pase en profundidad a Vinicius que corta Cubarsí. Este mismo abre a la banda para Lamine. Entre tanto, Bellingham se echa las manos a la cabeza y Vinicius se queda arriba mirando como un espectador cualquiera el gol que anota Pedri, rematando libre de marcas. Uno se lamenta, el otro mira. Parece la fotografía clásica de una pachanga de barrio: los buenos corren con balón y al perderlo esperan que los malos lo recuperen.

Una temporada en blanco, el enemigo haciendo doblete con canteranos y el club-estado ganando la Champions el primer año que juega sin su estrella. Los reyes miran y el príncipe que no pudo reinar narra la tragedia. Por eso Álvaro es el único madridista ganador de esta temporada. Lo ha hecho fabricándose muletas perfectas, dando lecciones de fútbol al mundo, mientras las estrellas a los que dios le dió piernas corren a trompicones y malgastan su talento en pegar pelotazos.

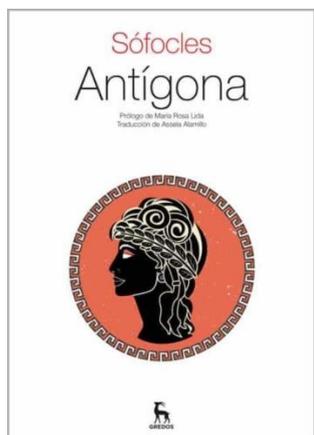


RECOMENDACIONES del mes



Descubre **El niño que hablaba a la encina centenaria**. Una novela sobre la amistad entre un niño y su abuelo, enraizada en la Sierra Sur de Jaén, entre olivares sin fin, majestuosas montañas y bosques ancestrales.

Una historia que mantendrá tu interés de principio a fin, a medio camino entre el costumbrismo y el realismo mágico, y que se erige como un alegato en favor de la conservación de la naturaleza y de las especies animales. [A la venta en Amazon.](#)



Una recomendación clásica y atemporal. Si hay una obra que sobresale entre las siete tragedias completas de Sófocles (c. 496-406 a.C.) que aún conservamos, esa es sin duda **Antígona**. La trascendencia de su personaje central ha permitido que la obra sea continuamente (con notable éxito en el teatro) y ha servido de base para importantes disquisiciones filosóficas.





Os recordamos que *La pluma sin Tinta* también tiene ejemplares físicos, en papel. Estos, se encuentran en:

- *Librería Pérgamo*, Plaza Unión Europea 11 local 6 (Torremolinos)
- *El gabinete de David Salinas*, Calle Hoyo Higuéron, 6, 7ºE, Carretera de Cádiz (Málaga)
- *Cervecería artesanal Hop Scotch*, Calle correo de Andalucía, 6 (Málaga)
- *Restaurante El Tapeo de Playamar*, Paseo del Colorado 17 (Torremolinos)
- *Pastelería artesanal argentina Don Eugenio*, Carretera de Cádiz N340, 1, local 10, urbanización Olas de Procusán (Torremolinos)
- *Cafetería-Pastelería Al Andalus*, Calle Río Aranda, 2 (Torremolinos)
- *Librería de la Estación de Autobuses* (Málaga)
- *Piaf Jewelry*, Calle cuesta del Tajo, 13 (Torremolinos)
- *Asociación del Taxi Unificada* de Málaga, Calle Concepción Arenal 9 (Málaga)
- *ATAT Torremolinos*, Edificio Palma de Mallorca 43 (Torremolinos)

